



EL PORTAFOLIO VIRTUAL COMO HERRAMIENTA PARA LA REFLEXIÓN DE LA PRÁCTICA DOCENTE

Marcela Méndez Aguilar

Escuela Normal de Atizapán de Zaragoza,
mar_04@live.com.mx

Gabriela Carreño Murillo

Escuela Normal de Atizapán de Zaragoza,
cesoe2014@gmail.com

Liliana Toledano Sánchez

Escuela Normal de Atizapán de Zaragoza,
yax_tdn.2010@yahoo.com

Área temática: Tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en educación.

Línea temática: Escuelas Normales y TIC.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.

Resumen: Los retos en la educación de nuestro país han puesto la lupa en la función del docente y recientemente en la formación inicial de los maestros, como necesidad para la transformación del país. Sin embargo, es necesario centrarnos también en la formación continua del docente formador, principalmente en las Escuelas Normales.

Este reporte corresponde a una investigación realizada bajo la metodología de la investigación-acción con el propósito de llevar a los docentes formadores, a la mejora de sus prácticas a través del uso del portafolio virtual.

Se utilizó el portafolio virtual durante tres semestres, construyendo y reconstruyendo su forma y su uso. El portafolio virtual se constituyó como un recurso para sistematizar la práctica docente, logrando que se superara la reflexión natural, al uso de la metacognición de la práctica docente, con la reconstrucción del sentido y la mejora continua, ya que la verdadera innovación surge cuando el docente mismo es quien se auto-transforma a través de la reflexión de su práctica.

El portafolio virtual permitió conocer el proceso de acción docente, qué hace, cómo lo hace, cuándo lo hace, para qué lo hace. Encontrando sentidos y significados, conformándose también como una herramienta de evaluación y desarrollo profesional.

Concluimos que el proceso reflexivo es complejo y que el nivel de argumentación también debe desarrollarse en los docentes formadores. Ambos, son posibles solo si hay la intención y el deseo de mejorar la propia práctica, superando la costumbre de solo mirar e intentar mejorar al otro.

Palabras clave: portafolio virtual, formación de formadores, reflexión de la práctica , práctica docente.

Introducción

La formación continua, la actualización y la profesionalización del docente formador de las Escuelas Normales del Estado de México son actualmente un reto y una necesidad insoslayable. Cuestiones estrechamente vinculadas a procesos de calidad y la evaluación que desde el 2015, han sido de los principales colorarios de la Reforma educativa y reclaman por ende la atención de muy diversos actores educativos. Por primera vez en 128 años, las escuelas Normales dejan de ser las únicas Instituciones encargadas de formar profesores para la enseñanza básica. Se ha dado la misma oportunidad de participación a docentes formados en escuelas normales que a profesionistas afines egresados de otras Instituciones de Educación Superior.

Esto plantea a las Escuelas Normales el ineludible reto de reforzar el desempeño del docente formador. A este respecto, una de las apuestas teóricas para mejorar la práctica docente se encuentra en la docencia reflexiva. Categoría que ha sido abordada por diversos autores desde Dewey (1989) para quien el pensamiento reflexivo implica un estado de duda en la que se origina el pensamiento para pasar a un estado de búsqueda o investigación. Para Shön (1998), por otro lado, la reflexión exige una actitud y una identidad y requiere de tres momentos, antes de la acción, en la acción y después de la acción. Perrenoud (2001) por su parte, menciona que reflexionar implica aprender o integrar lo que ha sucedido y una toma de decisión que es expresión de lo que somos. Zavala (2000) relaciona los momentos de reflexión antes, durante y después, con la planificación y la evaluación. Fierro (2000), menciona que la reflexión surge de llevar un proceso sistemático y de la elección de una situación a transformar. Finalmente, para Domingo Roget (2010), la reflexión parte de la experiencia, nos lleva a entender lo que hacemos y la construcción de conocimiento que pueda ponerse posteriormente en acción.

Sin embargo, en la práctica cotidiana de las escuelas normales, este proceso solo se lleva a cabo de manera natural e informal, en el mejor de los casos, el análisis y a toma de decisión se define en conversaciones con los colegas, sin un método, completamente asistemático.

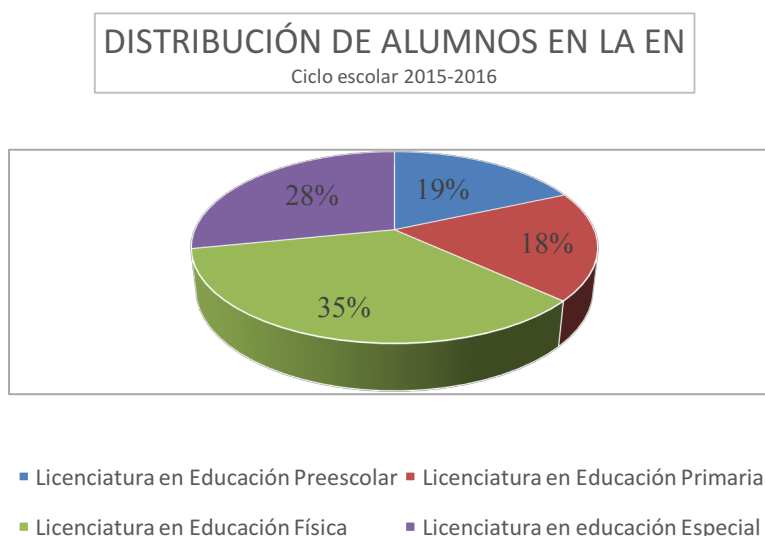
De ahí que el presente documento, da cuenta del uso del portafolio virtual como una herramienta para generar la reflexión de la práctica del docente formador e impulsarlo a la mejora continua de su ejercicio profesional. Si bien, el uso los portafolios en el ámbito educativo se remontan a la década de los 90's con las aportaciones de Lyons (citado por Prendes, 2008), quien sugiere su uso como estrategia evaluativa y como herramienta para atender los procesos de construcción de conocimiento; su uso electrónico o digital es cada vez más común desde el año 2000 con las portaciones de Thomson y Bucker (citado por Prendes, 2008), entre otros. Sin embargo, los portafolios docentes se han utilizado como capetas de presentación de la trayectoria académica, es el caso de la Facultad de Educación en Puerto Rico (2003) y de Prendes (2008) en España. También se han utilizado como herramientas de intercambio institucional con estudiantes y/o padres de familia y para la evaluación docente, de su preparación profesional o sus reconocimientos, tal es el caso de Mellado (2010), Murillo (2012) en Costa Rica.

Pero, hay poca evidencia en nuestro país, de que se utilicen como testimonio de la forma en que se organiza el proceso de enseñanza – aprendizaje o la forma en que se aplican los planes y programa y el desarrollo de sus procesos reflexivos. De ahí la importancia de documentar experiencias que valoren el impacto del uso de Portafolios virtuales en la práctica del docente formador en Instituciones formadoras de docentes, como es el caso de las Escuelas Normales.

El portafolio virtual como herramienta para la reflexión de la práctica docente

El Portafolio virtual fue implementado en una de las 36 escuelas normales del Estado de México, con docentes formadores durante año y medio. Al inicio del estudio, la EN (Escuela Normal) contaba con 4 licenciaturas (ver figura 1) cuya planta docente es compartida, lo que implica que las políticas educativas se apliquen en general, sin diferencia por las condiciones de cada plan de estudio, contaba con 174 estudiantes.

Fig: 1 Distribución de alumnos por licenciatura.



El portafolio fue implementado dentro del programa de seguimiento a la aplicación de los planes y programas de estudio. Es importante mencionar que el 34% de los docentes, contaba con grado de maestría, 1% con doctorado y el resto con nivel de licenciatura. El 45% de los docentes tenía menos de 40 años de edad, lo que se vio como un área de oportunidad, así como el hecho de que todos los maestros se encontraban cursando un diplomado en Cultura Digital, en donde aprendieron a utilizar recursos digitales.

Dentro de la institución, el 53% de los docentes que participaron eran profesores con plaza de horas clase, el 42% personal de tiempo completo, con plazas de pedagogo A o investigador educativo y el 5% eran plazas directivas.

Se utilizó la metodología de investigación-acción. Para Latorre (1993), “el propósito fundamental de la investigación-acción no es tanto la generación de conocimiento como el cuestionar las prácticas sociales

y los valores que la integran con la finalidad de explicitarlos” (p.29). En esta metodología se genera un ciclo en forma de espiral ascendente, entre la planificación, la acción, la observación y la reflexión, que vuelve a generar un nuevo plan e inicia el ciclo de nuevo, llevando al cambio y la mejora de la institución.

Para la interpretación de los datos se utilizó la metodología mixta cuali-cuantitativa, encontrando categorías y apoyándonos de la estadística. Se realizaron dos ciclos reflexivos a los que llamaremos fases del proyecto:

- **Primera fase:** Primer portafolio. Segundo semestre del ciclo 2015-2016
- **Segunda fase:** Segundo portafolio. Primer semestre del ciclo 2016-2017 y Segundo semestre del ciclo 2016-2017

Los instrumentos utilizados para la recolección de datos fueron:

- a. Registro anecdótico: Técnica que se relacionó con el diario del investigador, en el que se registraron el proceso de la acción y sus efectos, las intenciones y los motivos, a fin de sistematizar las observaciones realizadas durante la implementación.
- b. Encuestas: Se realizaron en línea al final de cada semestre, aproximadamente 75 encuestas en total. Se obtuvieron conclusiones que permitieron la triangulación de la información.
- c. Entrevistas: Se realizaron 8 entrevistas a profundidad a docentes con diferentes niveles de participación en el uso del portafolio virtual. Estas fueron transcritas en texto para su análisis.
- d. Portafolio Virtual: Se analizaron 60 portafolios que se guardaron en formato PDF para su análisis. Cabe mencionar que, a la publicación del presente documento, aún se trabajaba con esta herramienta en la institución de referencia.

Diseño del portafolio virtual

El portafolio virtual consistió en un sitio de internet, generado desde google sites. Se generó una plantilla que se basó en aquellos elementos básicos para aplicar los planes y programas de estudio, desde el diagnóstico hasta la muestra de evidencias y el logro de los aprendizajes de los estudiantes (Ver figura 3).

Fig. 3: Plantilla inicial del portafolio virtual del docente



Fueron considerados los pasos sugeridos por Bozu (2012) para la creación de portafolios:

1. 1. Preparación para la experiencia
2. 2. Desarrollo y seguimiento
3. 3. Presentación final, cierre y evaluación

Se seleccionaron materiales de apoyo para cada portafolio en coordinación con Formación inicial, Desarrollo Docente, Subdirección académica y un grupo de investigación (Figura 4), obtenidos en páginas oficiales de instituciones como INEE, SEP, CONACYT, entre otros.

Fig. 4: Recursos agregados al portafolio en apoyo al docente

Apartado	Recurso	Título
1. Quién Soy: mi historia en la ENE	Libro	Portafolios del desempeño de maestros, profesores y directivos Giselle O. Martin-Kniep
2. Mis alumnos: Diagnóstico	Libro digital	Manual_Estilos_de_Aprendizaje_2004 DGEB
	Artículo	He diagnosticado a mis alumnos y ahora qué?
3. Mi Planeación	Guía	Guia_planeacion_didac_argu_Educacion_Primeria CNSPD /SEP
	Documento	La importancia de la planificación didáctica
	Libro	El aprendizaje basado en problemas
	Documento	Autoevaluación de la Planeación Argumentada
	Documento	El estudio de casos como método de enseñanza
	libro	El método de proyectos
	Documento	La enseñanza para competencias
	Libro	Estrategias de enseñanza
	Curso	Guía de planeación didáctica argumentada
	Curso	Guía de planeación argumentada
	libro	Técnicas de Aprendizaje
	Presentación de curso	Planeación didáctica argumentada ENE
4. Descripción de una experiencia exitosa	Artículo de revista	Narración de la experiencia Revista Reflexión y acción Andrea Allaud
	Documento	La relatoria
5. Reflexión sobre mi práctica	Artículo	Autoevaluación del desempeño
	Artículo	Cómo aprenden los maestros
	Artículo	Marco para la buena enseñanza
	Artículo	SugerenciaParaLaElaboracionDePlanesDeMejora Sin autor
	Libro	practica reflexiva, La - Domingo Roget, Angels Ángeles Domingo Roget

La capacitación de los docentes formadores para su uso, giró alrededor de las temáticas a involucradas en el contenido del portafolio como “Planeación didáctica argumentada”, “La reflexión como ejercicio educativo”, “Metodología reflexiva” y el manejo del site, principalmente.

Contenido del portafolio

¿Quién soy?

Este apartado fue modificándose en cada portafolio. En el primero respondieron a preguntas como ¿Cuál es mi historia en la Escuela Normal?, ¿Qué funciones he desempeñado en esta institución?, ¿Qué huellas he dejado en esta escuela y qué me ha dejado ella a mí como ser humano?. En el segundo portafolio respondieron a ¿Cuál es mi estilo de enseñanza?, Escriba una frase que lo identifique, ¿Qué propósitos profesionales tengo a corto, mediano y largo plazo?

En el tercer portafolio, realizaron una autoevaluación con un instrumento del INEE para el reconocimiento de las fortalezas y debilidades de su práctica docente y respondieron a las preguntas ¿Cuál es su visión como docente de la ENE para el próximo ciclo escolar?, ¿Cuáles han sido sus logros más destacados como docente formador?

Mis alumnos

En este apartado dieron cuenta del proceso de diagnóstico con apartados como: el grupo que atiende, características generales del grupo, objetivo del diagnóstico, instrumento seleccionado para el diagnóstico, estrategia de aplicación y fechas, resultados del diagnóstico, ¿Cómo voy a utilizar estos resultados en mi planeación, la selección de estrategias o los recursos?, ¿Cómo se socializaron los resultados con los alumnos?

Mi planeación

En el primer portafolio se incluyeron los apartados de la planeación argumentada. En el segundo, a petición de los docentes se planificó en tres momentos y en el tercer portafolio se consideraron los siguientes elementos:

- a. Características generales del curso: Grado, grupo, asignatura, etc.
- b. Primer análisis del Programa de la asignatura y la antología:
 - ¿Cómo se observa el orden de los temas?
 - ¿Qué opinión se tiene del contenido?
 - ¿Las lecturas son vigentes?
 - ¿El tiempo será suficiente?
 - ¿Qué modalidad de trabajo sugiere el programa?
 - ¿Qué decisiones se han tomado de inicio para organizarlo?
 - ¿En cuanto a la evaluación, las sugerencias del programa son adecuadas al curso o asignatura?
- c. Antecedentes docentes para impartir la asignatura: ¿Se ha dado anteriormente? ¿Se cuenta con los antecedentes y conocimientos teóricos para abordarla? ¿de no ser así, que estrategia se va a seguir para subsanar esto?
- d. Contexto interno y externo de la escuela. Describieron características que influyen en la dinámica de la escuela y/o del aula.
- e. Diagrama o presentación de la asignatura. Incluye la visión general de la asignatura o curso.
- f. Objetivos / Propósitos / Competencias a alcanzar: Los que corresponden al programa de la asignatura.
- g. Metodología por utilizar: Describieron la metodología que el programa sugiere y las adecuaciones que hicieron.
- h. Elementos del diagnóstico a utilizar: Mencionaron aquellos ajustes al contenido o a la estrategia para subsanar debilidades encontradas en el diagnóstico.

- i. Dosificación de contenidos: Se refiere al diseño de la estrategia, el propósito/objetivo/competencia a lograr, las actividades a realizar, las evidencias de desempeño, la pregunta detonadora, las fechas y la bibliografía.
- j. Fundamentación de las estrategias: Describieron aquellas que se privilegian en la clase y por qué las utiliza.
- k. Adecuación curricular realizada y su argumentación: Describieron los ajustes curriculares que se hicieron al programa de su asignatura o curso y las razones que lo llevaron a ello.
- l. Estrategia de evaluación: Describieron la forma en que evalúan, el sentido que le asignan y su justificación.
- m. Escala de evaluación: Señalaron los aspectos a evaluar y su porcentaje en la calificación.
- n. Instrumentos de Evaluación: Listado de instrumentos con su descripción y sus criterios.

Una experiencia exitosa.

A fin de impulsarlos a la redacción, se utilizó la relatoría como instrumento para dar inicio al proceso reflexivo. Se trató de que el docente describiera una experiencia que resultó exitosa, implicando con ello la autoevaluación y el análisis de la propia práctica. Las concepciones a rededor de esta categoría se hicieron evidentes y con ello, el concepto de buena docencia que tienen los maestros.

Los apartados correspondían a las preguntas:

- ¿Qué sucedió?
- ¿Cómo se planeó?
- ¿En qué grupo?
- ¿Por qué fue exitosa?
- ¿Qué productos de aprendizaje se obtuvieron?
- Evidencias

Reflexión sobre mi práctica

En esta parte se llevó a los docentes a dar cuenta del proceso reflexivo que realizaron, se sugirió y capacitó en relación con el Método R5 de Domingo Roget, sin embargo, tuvieron la libertad de utilizar otro método que resultara de su agrado o en el que tuvieran mayor dominio teórico. Los apartados correspondieron a las fases del método.

Evidencias del trabajo en el aula.

Los docentes elaboraron un fotograma de las actividades más representativas, agregaron fotos, videos de clase y trabajos de los alumnos. Se pretendió llevarlos a la cultura del registro y la sistematización.

Portafolios anteriores.

En esta sección se agregaron los hipervínculos para acceder a los portafolios anteriores, dando continuidad al trabajo realizado.

Con este ejercicio, se llevó a los docentes a la práctica reflexiva, incorporando elementos de los tres ejes que para Domingo Roget (2010) son fundamentales: La experiencia personal “como fuente de saberes adquiridos”, el escenario profesional “en el que se aplican los conocimientos y se activan las competencias” y la reflexión “como elemento articulador de teoría y práctica que llevará a los participantes a ser sujetos activos” (p. 90-91)

Entre los resultados obtenidos, pudimos notar que en el primer portafolio se observó mucho trabajo sin sistematizar, que se realiza y del que no se da cuenta.

En relación con el desarrollo profesional del docente, se pudo concretar en tres niveles. En cuanto al nivel de reflexión, se observó que no todos los docentes mostraron dominio de la metodología reflexiva, sin embargo, se observaron avances significativos, ya que la competencia reflexiva “es una competencia transversal porque está activada, está actuando de forma permanente en todas las competencias que el docente debe desarrollar” (Domingo Roget, 2010, p. 79).

En cuanto al nivel de argumentación, se observó que se fue transitando de una redacción simple, coloquial, a una redacción argumentada, en donde se discutía con algún referente teórico, “son esas narraciones, esas voces, esos relatos producidos que trascienden lo que aconteció (pero que toman el acontecimiento vivido como materia prima del relato), las que tienen un alto poder formativo tanto para quienes los producen, como para sus posibles oyentes” (Alliaud, 2011, p. 93)

Finalmente, en relación con el nivel de desempeño docente, se observó mejora continua de un portafolio al siguiente, de la mano con su práctica docente que también se vio fortalecida de manera progresiva, lo que hace posible esto “es la toma de conciencia de la multiplicidad de aspectos de la docencia universitaria” (Bozu, 2012, p. 47).

Entre los aspectos que se vieron fortalecidos en la institución ante las conclusiones derivadas de este ejercicio encontramos:

Reflexión docente. Se nota en el discurso docente durante las reuniones de academia (reuniones periódicas, en donde docentes de la misma licenciatura abordan temáticas de corte académico u organizativo), cierto dominio en relación con los elementos de la reflexión docente, interés por llevar su portafolio en tiempo y organizarse.

Uso de las herramientas tecnológicas. Se logró insertar prácticamente a la totalidad de los maestros en el uso del recurso tecnológico, de su correo electrónico, el uso de Sites o páginas web, lo que ha generado también un impulso al uso de aulas virtuales, que cada vez es más común en el desarrollo de los cursos.

Capacitación docente. Se avanzó institucionalmente en la capacitación constante de los docentes en temas relacionados con el contenido del portafolio virtual y su uso.

Impulso a la investigación. Esta investigación es muestra del interés de que se ha generado ante la información que contiene el portafolio, incluso, dos grupos más están interesados en retomar contenido del portafolio para generar líneas de investigación.

Consideraciones en la plantilla. Se asignó a los profesores a las asignaturas en la que tenían mayor afinidad, ya sea por su preparación profesional o por su experiencia laboral, pasando del 40 al 60%.

Reorientación de la tutoría. Ante el análisis y la reflexión que se generó con esta herramienta, se decidió reorientar la tutoría como *tutoría de prácticas*, de manera que se subsanen problemáticas no atendidas.

Conclusiones

En los hallazgos, encontramos dos líneas de análisis:

El portafolio como un recurso metodológico para sistematizar la práctica docente.

El portafolio resultó una herramienta que permitió sistematizar la práctica docente. Se fue transitando de lo informal a solicitar elementos de la planeación argumentada y la sistematización de la práctica, al uso del portafolio como un instrumento de registro, evaluación y mejora. De una planeación débil con falta de evidencias, a una planeación que dio cuenta del análisis, mejora e innovación docente.

El uso del portafolio virtual abrió escenarios para que se localizaran áreas de mejora institucional, como el proceso de diagnóstico, donde se transitó de un proceso que era incompleto, sin objetivos definidos, sin instrumentos claros, sin estrategia, a un proceso sistemático, consciente, en donde los docentes elegían el instrumento a aplicar en función al objetivo del diagnóstico y utilizaban los resultados para definir las estrategias a utilizar durante el abordaje de sus asignaturas.

A los docentes según las entrevistas y lo documentado en los propios portafolios, este ejercicio les permitió distanciarse de su propia práctica: “favorece la conciencia del trabajo que se lleva a cabo”, “Permite en retrospectiva, revisar las actividades que se implementaron durante el curso”. Para Bozu (2012) “Es interesante destacar cómo la mayoría de ellos recuerdan las coyunturas que los han llevado a la docencia universitaria [...] se reflexiona sobre los inicios en la carrera docente y sobre los primeros contactos y momentos vividos [...]”.

El portafolio les fue útil para reconocerse, “Significó una retroalimentación a mi hacer docente en el aula”, para capacitarse: “Nos impulsa en el uso de las TIC’s”, para proyectarse: “Significa un valioso recurso para

integrar el trabajo docente y evidenciando el desempeño de los alumnos”, “Nos permite escribir”, para sistematizar: “Nos permite la organización de las evidencias”, “Nos permite saber qué hace falta para fortalecer el programa”, para reflexionar sobre su práctica y mejorar su desempeño: “Es una oportunidad de reflexión de mi propia práctica docente, esto da una oportunidad de mejora”. Lo que Bozu (2012) denomina un instrumento de aprendizaje y autoevaluación.

El portafolio como herramienta de evaluación y desarrollo profesional

El portafolio virtual permitió conocer y comprender el proceso de acción docente, qué hace, cómo lo hace, cuándo lo hace, para qué lo hace, encontrando sentidos y significados. Lo que para Alliaud (2011) son “los saberes de la experiencia, en tanto tienen que ver con lo que somos y con lo que hacemos, abren posibilidades, promueven creaciones y nuevas producciones” (p. 92).

Las concepciones de los docentes sobre los componentes de una experiencia exitosa están relacionadas con los siguientes aspectos, relacionados con lo que Sennett (citado por Alliaud, 2011) llama ser artesano, “la experiencia se asemeja a la artesanía, concebida por el autor, como la habilidad de hacer las cosas bien, por el simple hecho de hacerlas de esa manera” (p. 97):

1. Hubo un componente emocional involucrado
2. Por el desempeño y la participación del grupo
3. Superaron las expectativas del docente e incluso de los alumnos
4. Lograron que los alumnos entendieran o asignaran el sentido de la asignatura o a su contenido
5. Hubo evidencias de mejora o avance en el logro de las competencias de los alumnos o el logro del perfil de egreso
6. Porque se muestra satisfecho con su participación como docente, todo resultó según lo planeado o los resultados reafirmaron que sus estrategias fueron correctas

Se observó que los docentes hacen diseño curricular, prácticamente el cien por ciento realizaron ajustes a sus programas de estudio. Sin embargo, se requiere mayor conocimiento de los planes y programas de estudio por parte de los docentes, la revisión es parcial y limitada a su asignatura, pero no hacen una revisión vertical u horizontal en la malla curricular, de manera que se sea coherente con el logro del perfil de egreso.

En este sentido, pudo observarse también, que el enfoque de la asignatura se construye entre lo indicado en el programa y la perspectiva del docente, por lo que se abre una brecha significativa en el caso de haber más grupos del mismo grado, ya que la falta de vinculación entre ellos los lleva a caminos diferentes durante el semestre.

Por otra parte, el 70% de los docentes refrieron tener los conocimientos necesarios para impartir la materia o curso que le fue asignada, ya sea por su experiencia o por su preparación profesional, y el resto consideró necesario asesorarse con otro especialista o con un curso extra.

En relación con la Reflexión de la práctica, aún falta consolidar los procesos reflexivos en los docentes. Esto es, falta lograr una competencia reflexiva, que para Domingo Roget (2010) “se evidencia al lograr soluciones de éxito en el contexto profesional y para ello implica diferentes fuentes de conocimiento: saber teórico, cúmulo de experiencias, intuiciones, vivencias, teorías implícitas, emociones, valores educativos y la propia cultura profesional docente” (p.78), ya que reflexionan generalmente en función del otro, refiriéndose a los alumnos o los directivos o la institución, pero no a sus motivos o razones. Sin embargo, se fue avanzando paulatinamente y se logró favorecer los procesos metacognitivos en la docencia, llevándolos a reconocer en su práctica aciertos y áreas de oportunidad que pudieron ser atendidas. Por un lado, refrieron mejorar su propia práctica y por otro, se facilitó la proyección del trabajo académico realizado con los colegas y directivos, quienes pudieron percatarse de los alcances en el semestre.

Se partió de la premisa de que la posibilidad de innovación y mejora de las prácticas docentes, están relacionadas con el mismo docente, con el análisis del propio ejercicio, la detección de áreas de oportunidad y la conciencia en la toma de decisiones, de sentidos y significados, generándose a través de un proceso reflexivo.

Queda abierta una línea de investigación en relación con el proceso de formación de la competencia reflexiva en los docentes. Reflexionar es un acto *voluntario*, debe haber una *intención* de mejora de la propia práctica, específicamente hablamos de la práctica docente. Este parece ser el primer elemento que habrá que cubrir para iniciar un proceso sistemático y dejar atrás la reflexión natural. La reflexión genera una visión objetiva, que le permite distanciarse y observarse a sí mismo de forma más consciente. Los docentes que realizaron este ejercicio no cayeron en la defensa de su postura, escucharon a los colegas y re-direccionaron la estrategia analizando sus decisiones y las consecuencias, de forma que fue posible detectar debilidades y plantear un proyecto de mejora.

La reflexión de la práctica favoreció procesos metacognitivos en la docencia. El portafolio se convirtió en una ventana hacia el aula, proyectando el trabajo docente hacia fuera de ella y haciendo visibles los procesos de gestión y los alcances en la formación de los estudiantes.

Referencias

- Alliaud (2011). Narración de la experiencia: práctica y formación docente en *Revista Reflexão e Ação, Santa Cruz do Sul*, v.19, n2, p.92-108, jul./dez. 2011. Recuperado de <https://online.unisc.br/seer/index.php/reflex/article/viewFile/2357/1903>
- Bozu Z. (2012). *Cómo elaborar un portafolio para mejorar la docencia universitaria*. Barcelona. Editorial Octaedro.
- Dewey, J. (1998). *Como pensamos*. México, Paidós.

- Díaz Barriga, F., Arbesú, M. (2013). *Portafolio docente, fundamentos, modelos y experiencias*. Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado de <http://www.editdiazdesantos.com/wwwdat/pdf/9788499695570.pdf>
- Domingo Roget, Ángeles (2014). *La práctica reflexiva*. Madrid, Narcea
- Facultad de Educación (2003). Conceptuación del portafolio-e reflexivo formativo en *Revista del Centro de tecnología educativa, facultad de educación*. Enero-diciembre 2003 Vol. 6 No. 1
- Fierro, C.; Fortoul, B. Rosas L. (2000). *Transformado la práctica docente*. México, Paidós
- Latorre (1993). *La investigación-acción*. España, Grao
- Mellado, M. (2010). Portafolio en línea en la formación inicial docente en *Revista Electrónica de investigación educativa*. Vol. 12, No. 1, 2010. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol12no1/contenido-melladohdez.html>
- Murillo, G. (2012). EL portafolio como elemento clave para la evaluación de la educación superior en *Revista electrónica actualidades investigativas en educación*, vol. 52, no.2 2013. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol12no1/contenido-melladohdez.html>
- Perrenoud, P. (2004). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar*. España, Grao.
- Prendes, M; Sánchez, M. (2008). Portafolio electrónico: posibilidades para los docentes. *Red de revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*. vol. 52, núm. 2, 2013, pp. 60-85
- Schön, D. (1998). *El profesional reflexivo: cómo piensan los profesionales cuando actúan*. Barcelona: Paidós.
- Zavala, A. (2000). *La práctica educativa, cómo enseñar*. España, Grao.